

EL METODO DE DESCOMPOSICION DE PENSAMIENTOS EN FREGE*

MATTHIAS SCHIRN

La tesis de que se obtienen los conceptos mediante una descomposición de contenidos enjuiciables constituye un constante principio conductor de la lógica fregeana. En su ensayo BRL (1880-81) Frege formula su tesis de la prioridad de los juicios (o también: de los contenidos enjuiciables) sobre los conceptos del modo siguiente: "Al contrario de Boole, comienzo con los juicios y sus contenidos, no con los conceptos [...]. La formación de los conceptos la hago recién a partir de los juicios" (NS, p. 17; cf. BSA, p. 101). Luego él describe la formación de un concepto mediante descomposición de un contenido enjuiciable, así como la extracción de una relación a partir del concepto así formado (BRL, p. 17 y s.):

Si en el contenido enjuiciable $2^4 = 16$ se considera el 2 sustituible por otra cosa, por ejemplo por (-2) o también por 3, lo que se indica poniendo x en lugar de 2: $x^4 = 16$, entonces el contenido enjuiciable se divide en una parte constante y una parte variable. La primera, considerada aisladamente pero dejando un lugar abierto para la última, nos da el concepto: "raíz cuarta de 16" [...]. Ahora podemos además considerar sustituible en $x^4 = 16$ el 16, lo que representamos, digamos, mediante $x^4 = y$. De este modo obtenemos el concepto de una relación, a saber, de la relación de un número con su cuarta potencia.

En este artículo quisiera examinar algunos aspectos importantes de la tesis de la prioridad. Comienzo con aclaraciones terminológicas. Luego voy a relacionar el método fregeano de la descomposición de pensamientos con las reglas sintácticas del sistema lógico de las GGA. En la tercera sección enfoco el problema de hasta qué punto puede reconciliarse la tesis de la prioridad, sostenida por Frege, con sus tesis de que los usuarios de un lenguaje construyen el sentido de una proposición partiendo de los sentidos de las expresiones parciales. Sobre todo quisiera mostrar que la tesis de la prioridad no tiene validez universal en el sistema de las GGA. En la cuarta y última sección argumento contra la identificación de la tesis de la prioridad con el principio fregeano del contexto.

* Conferencia dictada en la Universidade Estadual de Campinas, Brasil. Agradezco a Ivette Fred la lectura del manuscrito y las sugerencias estilísticas que me hizo.

1. Aclaraciones terminológicas

En BRL (NS, pp. 17 y ss.; cf. WB, p. 164) Frege prefiere hablar de la obtención de un concepto mediante la descomposición (*Zerfällung*) de un *contenido enjuiciable* que no debe ser confundido con el *juicio*. En su *Begriffsschrift* de 1879, distingue en el juicio el contenido y el reconocimiento de la verdad del contenido (BSA, p. 1 y s.). Un juicio es siempre expresado con ayuda del llamado trazo de contenido “—”; éste aparece a la izquierda de una expresión “A” que indica el contenido del juicio. Frege traduce la conexión de signos “—A” con las palabras “la circunstancia de que A”. A los contenidos que se transforman en un juicio, anteponiendo a la expresión correspondiente el signo “|—” constituido por el trazo de contenido y el trazo de juicio “|”, los llama *contenidos enjuiciables*; por ejemplo, la circunstancia de que $2^4 = 16$. A los contenidos para los cuales esto no vale los llama *contenidos no enjuiciables*. En su teoría de sentido y referencia Frege va a dividir el contenido enjuiciable, que es algo objetivo, en el *pensamiento* y el *valor de verdad* (véanse KS, p. 172; GGA I, p. X; WB, p. 96). Sin embargo retrospectivamente está inclinado a concebirlo primariamente en el sentido de un pensamiento (véase WB, p. 120). En la BS y BRL, los conceptos y relaciones pertenecen igualmente a una esfera objetiva de contenido aún no diferenciada. Sólo en el marco de la teoría de sentido y referencia y la teoría sobre las funciones, conectada con ella, se determinan los conceptos y las relaciones terminológicamente como aquello que es *designado* por las expresiones conceptuales y relacionales respectivamente. Algunas indicaciones hablan en favor de que en la BS y en BRL Frege entiende por un concepto monádico primariamente una parte de pensamiento simplemente insaturada y por una relación primariamente una parte de pensamiento doblemente insaturada, o sea, lo que posteriormente llama el sentido de una expresión conceptual respectivamente de una expresión relacional (cf. NS, p. 273; pero véase también GLA, p. 63). Finalmente, hay que observar que en los escritos fregeanos posteriores a 1891 el término “juicio” designa siempre nada más que el acto mental del reconocimiento de la verdad de un pensamiento (véanse por ejemplo GGA I, p. 9; KS, p. 346).

2. Descomposición de pensamientos y las reglas de formación de huecos

Al método de la formación de conceptos y relaciones mediante la división de un contenido enjuiciable (o pensamiento) en un componente constante y un componente variable (es decir, en función y argumento)

corresponde, en el nivel de los signos, la formación de palabras conceptuales y relacionales (más generalmente, de nombres funcionales) tal y como se realiza en el cálculo lógico de las GGA según ciertas reglas de formación. Las tres reglas de buena formación para nombres de funciones que Frege establece en el § 26 de las GGA describen métodos de construcción mediante los cuales se obtiene:¹ (1) a partir de un nombre propio compuesto un nombre funcional monádico de primer grado, (2) partiendo de un nombre funcional monádico complejo de primer grado un nombre funcional diádico de primer grado y (3) a partir de un nombre propio compuesto un nombre de función con un lugar argumental de segundo tipo o con un lugar argumental de tercer tipo. Junto con estas reglas, que he denominado *reglas de formación de huecos*, Frege aplica en su sistema lógico la *regla de colocación*. La última permite la colocación de signos de argumentos apropiados en los lugares vacíos de expresiones funcionales y sirve para la construcción de nombres de valores de funciones así como para la formación de nombres complejos de funciones monádicas de primer grado.

La formación de expresiones funcionales monádicas de primer grado se efectúa del modo siguiente: de un nombre del valor de una función² se excluye un nombre propio, que forma una parte de él (o coincide con él), en algunos o todos los lugares donde ocurre y da a conocer los huecos así formados como lugar argumental de primer tipo. Según Frege, esta operación sintáctica corre pareja con la división de un sentido complejo en partes de sentido heterogéneas, a saber, en una parte de sentido (simplemente) insaturada y una parte de sentido saturada. Si la formación de huecos se efectúa a partir de un nombre de valor veritativo (es decir, de

¹ Los argumentos de primer tipo son objetos; los argumentos de segundo tipo son funciones monádicas de primer grado; los argumentos de tercer tipo son funciones diádicas de primer grado. Respecto de los lugares argumentales, Frege hace una distinción análoga. Los lugares argumentales de primer tipo admiten la colocación de un nombre propio; los lugares argumentales de segundo tipo permiten la colocación del nombre de una función monádica de primer grado; los lugares argumentales de tercer tipo admiten la colocación del nombre de una función diádica de primer grado.

² Aquí utilizo la expresión "nombre del valor de una función" en un sentido estrictamente sintáctico. Según esta estipulación, un nombre del valor de una función se origina mediante la saturación de una expresión funcional, y por lo tanto, contiene al menos un nombre funcional como expresión parcial. En un sentido amplio el nombre del valor de una función para un argumento apropiado o un par de argumentos admisibles también puede ser simple. Así, por ejemplo, el signo simple "4" es igual que el signo complejo "2²", un nombre del valor de la función ξ^2 para el argumento 2.

una proposición), se trata, en el nivel del sentido, de una descomposición del *pensamiento*, expresado por él (ella), en una *parte de pensamiento saturada* y una *parte de pensamiento (simplemente) insaturada*. Como explicación observo lo siguiente: digo que dos sentidos son *homogéneos* si ambos son saturados o insaturados. De dos sentidos *heterogéneos* el uno es saturado, y el otro insaturado. Un sentido que necesita ser simplemente complementado y un sentido que necesita ser doblemente complementado los llamo por tanto también *homogéneos*. Dos sentidos *homogéneos* de este tipo se diferencian respecto del grado de insaturación, mientras que el contraste *saturado-insaturado* existe no sólo entre los sentidos de nombres objetales y los de nombres funcionales monádicos sino también entre los sentidos de nombres propios y los de nombres funcionales diádicos.

Según la tercera regla de formación de huecos, se excluye de un nombre objetal una expresión funcional monádica o diádica de primer grado que la compone como parte en unos o todos los lugares donde ocurre, y da a conocer los huecos así formados como lugar argumental de segundo, respectivamente de tercer tipo. La formación de un nombre funcional de segundo grado con un lugar argumental de segundo o tercer tipo va de acuerdo, en el nivel del sentido, con una división de un sentido saturado en partes de sentido homogéneas: en dos partes de sentido simplemente insaturadas o en una parte de sentido que necesita ser simplemente complementada y una parte de sentido que necesita ser doblemente complementada. Si en el caso de una aplicación de la tercera regla de formación de huecos, el nombre inicial es una proposición, se realiza una división del pensamiento en dos partes de pensamiento simplemente insaturadas. En varios de sus escritos póstumos, Frege explica ampliamente el procedimiento de obtención de partes de pensamiento (véase NS, pp. 203 y ss., 216 y ss., 273 y ss.). El subraya en ese contexto repetidas veces su concepción, ya explícitamente formulada en 1882 (véase WB, p. 164), de que el mismo pensamiento (o contenido enjuiciable) se puede analizar a menudo de modos diferentes (NS, pp. 203, 218; cf. KS, p. 173). Esa posibilidad resulta, ante todo, del hecho de que diferentes oraciones pueden expresar el mismo pensamiento (KS, pp. 173, 381 y ss.; NS, pp. 153, 213; WB, pp. 102 y ss.). A las descomposiciones de oraciones sinónimas corresponden, en general, diversas divisiones del mismo pensamiento. Por tanto, el número de las posibles descom-

³ Uno de los principios primordiales de la lógica fregeana es la primacía de las categorías sintácticas *nombre funcional* y *nombre propio* sobre las categorías ontológicas *función* y *objeto*.

posiciones de una proposición puede ser menor que el número de las posibles divisiones del correspondiente pensamiento. "La proposición puede ser considerada como una representación del pensamiento de tal manera que a la relación entre parte y todo en los pensamientos y partes de pensamiento corresponde, en general, la misma relación en las proposiciones y las partes proposicionales" (NS, p. 275).

Tomemos como ejemplo la ecuación numérica "el número que corresponde al concepto *planeta* = 9" (abreviada por " $N_x F(x) = 9$ ") y consideremos las posibles descomposiciones de la proposición así como del pensamiento expresado por ella. Podemos descomponer " $N_x F(x) = 9$ " de cinco maneras diferentes: primero, podemos descomponerla en la expresión conceptual de primer grado " $\xi = 9$ " y el nombre propio " $N_x F(x)$ "; segundo, en " $N_x F(x) = \zeta$ " y "9"; tercero, en la expresión relacional " $\xi = \zeta$ " y los dos nombres objetales " $N_x F(x)$ " y "9"; cuarto, en la expresión conceptual de segundo grado " $N_x \varphi(x) = 9$ " y la expresión conceptual de primer grado "F". Mediante estas descomposiciones analizamos el pensamiento expresado por " $N_x F(x) = 9$ " de cuatro modos diferentes. Según el modo de descomposición de la proposición, se puede considerar el pensamiento expresado por ella como una *subsunción* (en el primer y el segundo caso), o como una *ecuación* (en el tercer caso), o como la inclusión de un concepto de primer grado en un concepto de segundo grado (en el cuarto caso). Finalmente se puede analizar " $N_x F(x) = 9$ " de una quinta manera, a saber, como " $\xi = \zeta$ " y la expresión funcional de segundo grado " $\psi(N_x F(x), 9)$ ". Aquí la letra " ψ " da a conocer un lugar argumental de tercer tipo.

Los predicados " $\xi = 9$ " y " $N_x F(x) = \zeta$ " se forman por medio de una aplicación del primer principio de formación de huecos a la proposición (al nombre propio) " $N_x F(x) = 9$ ". La expresión relacional " $\xi = \zeta$ " se obtiene mediante la aplicación de la segunda regla de formación de huecos a uno de ambos predicados. " $N_x \varphi(x) = 9$ " y " $\psi(N_x F(x), 9)$ " resultan de " $N_x F(x) = 9$ " mediante la aplicación de la tercera regla de formación de huecos. La división del pensamiento expresado por " $N_x F(x) = 9$ " en tres partes de pensamiento, a saber, en los sentidos saturados de " $N_x F(x)$ " y "9" así como el sentido doblemente insaturado de " $\xi = \zeta$ ", se efectúa en dos pasos. Esta división requiere una aplicación de la primera y de la segunda regla de formación de huecos. En general vale lo siguiente: una aplicación de la primera o de la tercera regla de formación de huecos a una proposición siempre causa una descomposición no sólo de la proposición sino también del correspondiente pensamiento. La proposición se descompone en el nombre *excluido* (o en los nombres excluidos, si el

nombre ocurre al menos en dos lugares en la proposición) y el nombre *obtenido*. Aquí podemos prescindir del caso especial en el cual se excluye de un nombre de valor veritativo un nombre propio que coincide con éste. El método de la formación de huecos sirve exclusivamente para la construcción de nombres funcionales (en el nivel de sentido: para la obtención de sentidos insaturados). Por ese método sólo se excluye un nombre propio de otros nombres propios más complejos o de nombres funcionales monádicos de primer grado que lo contienen como parte. Nunca se forma un nombre propio de esta manera. Lo que importa en el procedimiento de formación de huecos no son las expresiones excluidas sino más bien las expresiones obtenidas.

Según Frege los pensamientos existen independientemente de que sean captados y expresados lingüísticamente por alguien (cf. por ejemplo, KS, p. 123; NS, pp. 87, 140, 144, 149, 160, 214). La división de un pensamiento, no obstante, nunca se lleva a cabo independientemente del lenguaje; siempre depende de la descomposición de la correspondiente proposición en partes proposicionales. Observaciones análogas se aplican a la caracterización metafórica de un pensamiento como algo acabado o saturado. Sólo cuando un pensamiento es expresado por una proposición, se lo puede caracterizar como algo saturado. Por consiguiente, sólo se puede hablar de partes de pensamiento saturadas y partes de pensamiento insaturadas cuando se refiere a expresiones saturadas y a expresiones insaturadas. Así, por ejemplo, no corresponde a un pensamiento determinado la singularidad en sí, sino solamente respecto de una posible división del pensamiento, basándose en una descomposición de una proposición. "Respecto de otra división, el mismo pensamiento puede aparecer como particular" (NS, p. 203; cf. NS, p. 218; KS, p. 173).

3. Un aparente conflicto entre dos tesis de Frege

En sus "Notas para Ludwig Darmstaedter" (1919) Frege formula su tesis de la prioridad de este modo: "Así, no parto de los conceptos y compongo de ellos el pensamiento o el juicio, sino que obtengo las partes de pensamiento mediante una descomposición del pensamiento" (NS, p. 273). Desde el punto de vista epistémico eso quiere decir lo siguiente: nuestra comprensión de los sentidos de expresiones conceptuales y de expresiones relacionales no precede a nuestra comprensión de los sentidos de proposiciones, sino al revés: comprendemos primero los pensamientos expresados por proposiciones y llegamos luego a la comprensión de expresiones predicativas mediante una descomposición de pensamientos en

partes de pensamiento. Si Frege declarase su tesis de la prioridad (que denominaremos "tesis A") irrestrictamente válida, es decir, si insistiera en que esta tesis expresa la prioridad de los pensamientos sobre los sentidos insaturados de *todos* los predicados de un lenguaje L, en el sentido de que los usuarios de L los captan sólo por medio de la descomposición de un pensamiento ya entendido, tendría grandes dificultades de reconciliar la tesis A con otra tesis suya relativa a la lógica y la filosofía del lenguaje. Me refiero a la tesis igualmente fundamental (la llamamos B) de que construimos el sentido de una proposición partiendo de los sentidos de sus expresiones componentes. Y esta tesis implica que captamos el sentido de una proposición en virtud del conocimiento previo de los sentidos de las partes proposicionales semánticamente relevantes y del modo de composición de esas partes en un todo. En caso contrario, no se podría dar cuenta del hecho incontestable de que un hablante competente de un lenguaje puede formar y entender una cantidad potencialmente infinita de proposiciones en virtud de su conocimiento de los sentidos de un número finito de expresiones primitivas y de su dominio implícito de una cantidad finita de reglas de formación. Frege escribe (NS, p. 243; cf. NS, p. 262; WB, p. 127; KS, p. 378):

Las posibilidades del lenguaje son maravillosas. Mediante pocos sonidos y grupos de sonidos consigue expresar una enorme cantidad de pensamientos, aun aquellos que no han sido antes aprendidos o expresados por ningún ser humano. ¿De dónde surge esta posibilidad? Del hecho de que los pensamientos están formados por trozos de pensamiento. Y estos trozos se corresponden con grupos de sonidos, con los que se construye la proposición que expresa el pensamiento, de modo que a la construcción de la proposición por medio de partes de proposición corresponde la construcción del pensamiento por medio de partes de pensamiento.

Parece muy difícil contestar de manera unívoca la pregunta ¿en qué medida tendría validez la tesis A dentro del marco de un lenguaje natural? La situación es diferente en el lenguaje formal de Frege. Si se considera la construcción sintáctica y semántica del sistema lógico de las GGA, se puede comprobar fácilmente el hecho de que los nombres de funciones primitivas no se generan mediante las reglas de formación de huecos, y que sus sentidos no se obtienen por medio de una descomposición de sentidos complejos. Más bien, Frege introduce los nombres primitivos, que son lógicamente simples, como expresiones ya bien formadas. Los primeros nombres de valores veritativos del sistema —respectivamente, los pensamientos expresados por ellos— se construyen al colocar

un nombre funcional monádico primitivo de primer grado (o respectivamente de segundo grado) en el lugar argumental del nombre de una función monádica primitiva de segundo grado (o respectivamente de tercero).⁴

Sólo con ayuda de un nombre propio construido a partir de dos nombres primitivos se puede formar el primer nombre funcional monádico complejo poniendo aquél en el lugar del argumento ξ o del argumento ζ de una de las dos expresiones relacionales primitivas (de primer grado). La circunstancia de que las *primeras* expresiones conceptuales complejas de primer grado (respectivamente, sus sentidos complejos) no se obtienen mediante la formación de huecos a partir de nombres de valores veritativos (respectivamente, no por descomposición de un pensamiento en partes de pensamiento) indica que en el cálculo lógico de las GGA la tesis de la prioridad no vale ilimitadamente para expresiones conceptuales complejas. Ella tiene validez en dicho cálculo para todas las expresiones conceptuales y relacionales cuya respectiva cadena de construcción tiene como último miembro una formación según una de las reglas de formación de huecos. En particular, la tesis de la prioridad vale en el sistema de las GGA para todos los signos *simples*, construidos a partir de nombres primitivos, de conceptos *complejos*.

Resultado: puesto que la tesis A es válida en el sistema lógico de Frege sólo en un pensamiento limitado, se la puede reconciliar con la tesis B. Una proposición (o un pensamiento) siempre es construida a partir de sus componentes. No obstante, las partes proposicionales (respectivamente, las partes de pensamiento) no son dadas de manera originaria, sino más bien tienen que ser obtenidas a partir de proposiciones (respectivamente, de pensamientos) mediante el procedimiento de formación de huecos (respectivamente, mediante el método de la descomposición de

⁴ Frege señala, en su modo metafórico de expresarse, que dos sentidos saturados no se vinculan el uno con el otro sin un medio de unión (cf. por ejemplo KS, p. 178). Sin embargo, según mi conocimiento, no dice en ninguna parte de su obra que los sentidos insaturados de dos expresiones conceptuales *del mismo grado* no se vinculan el uno con el otro sin un medio de unión. Pero es plausible suponer que esto corresponda a su opinión. En el caso de expresiones conceptuales de distintos grados la situación es diferente. Se podría decir, presumiblemente de acuerdo con la posición de Frege, que la diversidad de los grados, por ejemplo de " $\text{—} \underset{a}{\text{—}}$ " y " $\text{—} \underset{a}{\text{—}} \varphi(a)$ " hace que el sentido de la primera expresión se vincule con el sentido de la segunda sin un medio especial de unión. Obviamente no se puede componer ningún pensamiento partiendo de sentidos saturados y nada más. En cambio, se puede construir un pensamiento mediante dos sentidos insaturados, si éstos pertenecen a expresiones conceptuales de diferentes grados (sean de primer y de segundo grado o sean de segundo y de tercer grado).

un pensamiento). El último provee —como ya señalé— la posibilidad de obtener diversas partes de pensamiento insaturadas a partir del mismo pensamiento, en especial, aquellas partes que no corresponden a los componentes por medio de los cuales la proposición ha sido compuesta originariamente. Así, ninguno de los signos mediante los que se construye originariamente la proposición “ $\varepsilon'(-\varepsilon) = \varepsilon'(-\varepsilon)$ ” aplicando reiteradamente la regla de colocación, corresponderá al sentido del predicado “ $\xi = \xi$ ”, que proviene de dicha proposición sólo mediante la exclusión del nombre propio “ $\varepsilon'(-\varepsilon)$ ” a ambos lados del signo de igualdad.⁵ Sólo después de haber extraído de esta proposición (o de una proposición sintácticamente isomorfa) este predicado, se la puede considerar como compuesta por medio de las expresiones “ $\xi = \xi$ ” y “ $\varepsilon'(-\varepsilon)$ ” (o respectivamente, el correspondiente pensamiento como compuesto por medio de los sentidos de “ $\xi = \xi$ ” y “ $\varepsilon'(-\varepsilon)$ ”). “Pero hay que observar que el mismo pensamiento se puede analizar frecuentemente de modos diversos y, por lo tanto, también aparece compuesto de modos diversos” (NS, p. 218).⁶

4. La tesis de la prioridad y el principio del contexto

En esta última sección quisiera rechazar una interpretación ofrecida por algunos investigadores de Frege. Se trata de la ilícita identificación de la tesis del contexto (“sólo en el contexto de una proposición las palabras significan algo”), formulada por Frege en los GLA, con la tesis de la prioridad (véanse Sluga 1980, pp. 94 y ss. y Currie 1982, pp. 19 y s.).

Durante el período de los GLA Frege no había distinguido aún, en sentido terminológico estricto, entre la referencia (*Bedeutung*) y el sentido (*Sinn*) de las expresiones. Sin embargo, se puede mostrar fácilmente que él entiende por la tesis del contexto primariamente una tesis dirigida a la referencia de las palabras (en el sentido técnico de esta palabra precisado posteriormente). Aparte de esto se la puede concebir también como una tesis sobre el sentido de las palabras. Como tesis sobre la referencia de las palabras, indica la condición que debe cumplirse para que una palabra tenga una referencia. La función crítica del principio del contexto

⁵ Consideremos dos ejemplos al respecto: 1) por colocación de la expresión conceptual primitiva de primer grado “ $-\xi$ ” en el lugar argumental de la expresión conceptual primitiva de segundo grado “ $\varphi(a)$ ” se forma el nombre de valor veritativo “ $\varphi(-\xi)$ ”. Al llenar el lugar vacío del signo conceptual primitivo de tercer grado de “ $\mu\beta f(\beta)$ ” con “ $\varphi(a)$ ” se obtiene el nombre de valor veritativo “ $\mu\beta f(\varphi(a))$ ”.

⁶ “ $\varepsilon'(-\varepsilon)$ ” es el nombre de la extensión del concepto $-\xi$ bajo el cual sólo cae lo Verdadero. Dicho nombre resulta por colocación de “ $-\xi$ ” en el lugar argumental del nombre funcional primitivo de segundo grado “ $\varepsilon'(\varepsilon)$ ”.

consiste, en los GLA, en rechazar en general una interpretación psicológica de la referencia, así como en evitar en particular una concepción física y psicológica de los números. En sentido constructivo le sirve principalmente para justificar una definición contextual (por vía de ensayo) de la expresión "el número que corresponde al concepto F" y, por tanto, de un modo general para la utilización de términos numéricos como nombres propios de objetos lógicos y a la vez objetivos e independientes.

Ahora bien, la tesis de la prioridad de Frege no dice nada sobre la referencia de palabras en general, sino que es más bien una tesis sobre la formación de términos conceptuales y relacionales (o, respectivamente, sobre la obtención de partes de pensamiento insaturadas). En cambio, el principio del contexto no dice nada sobre la formación de expresiones insaturadas o la obtención de partes de pensamiento insaturadas, sino sobre la referencia y el sentido de palabras, simples o compuestas, de toda clase. La última implica, en efecto, una primacía de la referencia (y del sentido) proposicional sobre la referencia (el sentido) de palabras de la manera siguiente: la referencia (el sentido) de una palabra consiste exclusivamente en contribuir a la determinación de la referencia (del sentido) de proposiciones en las cuales aparece. La tesis de la prioridad, por el contrario, aspira a una prioridad del sentido de las proposiciones sobre el sentido de las expresiones conceptuales y relacionales que se originan a partir de ellas mediante el método de formación de huecos. Obtenemos los sentidos de esas palabras sólo partiendo de pensamientos y descomponiéndolos de una manera específica o, dicho con otras palabras: comprendemos sus sentidos sólo en virtud de nuestra previa comprensión de las proposiciones a partir de las cuales esas palabras se obtienen mediante el procedimiento de formación de huecos.

UNIVERSIDAD DE MUNICH

BIBLIOGRAFIA

Los escritos de Gottlob Frege se citan mediante abreviaturas indicadas entre paréntesis.

Frege, Gottlob (BS): *Begriffsschrift, eine der arithmetischen nachgebildete Formelsprache des reinen Denkens*, Halle a.S. 1879, reimpresión en (BSA).

Frege, Gottlob (BSA): *Begriffsschrift und andere Aufsätze*, comp. I. Angelelli, Hildesheim 1964².

Frege, Gottlob (GLA): *Die Grundlagen der Arithmetik. Eine logisch*

mathematische Untersuchung über den Begriff der Zahl, Breslau 1884, reimpresión Darmstadt y Hildesheim 1961.

Frege, Gottlob (GGA): *Grundgesetze der Arithmetik. Begriffsschriftlich abgeleitet*, tomo I, Jena 1893, reimpresión Hildesheim y Darmstadt 1967.

Frege, Gottlob (KS): *Kleine Schriften*, comp. I. Angelelli, Darmstadt 1967.

Frege, Gottlob (NS): *Nachgelassene Schriften*, comps. H. Hermes, F. Kambartel, F. Kaulbach, Hamburg 1969.

Frege, Gottlob (WB): *Wissenschaftlicher Briefwechsel*, comps. G. Gabriel, H. Hermes, F. Kambartel, C. Thiel, A. Veraart, Hamburg 1976.

Frege, Gottlob (BRL): *Booles rechnende Logik und die Begriffsschrift*, 1880/81, en NS, pp. 9-52.

Currie, Gregory: *Frege: an Introduction to his Philosophy*, Brighton 1982.

Sluga, Hans: *Gottlob Frege*, London 1980.

ABSTRACT

In this article I want to examine some important aspects of Frege's so-called priority thesis, that is the thesis that judgments or judgeable contents are prior to concepts. I begin by explaining some terminology. In the second section I relate Frege's method of decomposing thoughts with the syntactical rules of the logical system of *The Basic Laws of Arithmetic*. In the third section I discuss the problem of the extent to which Frege's priority thesis might be reconciled with his likewise fundamental thesis that the speakers of a language build up the sense of a sentence out of the senses of its constituent expressions. In particular, I want to show that the priority thesis is not universally valid in the system of the *Basic Laws*. In the fourth and last section I argue against the identification of the priority thesis with Frege's context principle.